Cara a cara desde el éxito

El doctor Eduardo Anitua y el chef Andoni Luis Aduriz reflexionan en un documental grabado en Vitoria sobre sus inicios, motivaciones y liderazgo

:: SARA LÓPEZ DE PARIZA

VITORIA. Dos creativos, dos innovadores, dos apasionados de su trabajo, dos aprendices incansables, dos personas que trabajan para hacer feliz a la gente. El chef Andoni Luis Aduriz y el doctor Eduardo Anitua son los protagonistas del documental 'Ciencia para construir el futuro. Reflexiones desde la catedral de

Santa María', un diálogo cercano y distendido que ofrece al espectador confesiones y vivencias de estas dos eminencias en el terreno de la medicina y la gastronomía. En un marco incomparable como lo es el pórtico de la catedral de Santa María de Vitoria, ambos mantienen un interesante coloquio sobre diversos temas como sus respectivos inicios profesionales, sus pasiones, el liderazgo, la motivación, los riesgos, la importancia del trabajo en equipo o las críticas recibidas.

El documental, estrenado ayer en las instalaciones del Biotechnology Institute (BTI) dirigido por Anitua, puede verse integramente a través de la web cienciaparaelfuturo.es. Es



El chef y el investigador, en la catedral. :: FUNDACIÓN EDUARDO ANITUA

obra de la Fundación Eduardo Anitua v una clara invitación a la reflexión. «Creo que tenemos la responsabilidad de transmitir unos determinados valores e intentar que la sociedad sea cada día un poquito mejor. Por eso me gustó tanto reflexionar sobre dos vidas paralelas que tienen tantos puntos en común», señaló Anitua. El chef del restaurante Mugaritz no pudo estar presente en la presentación por cuestiones de agenda, pero sí quiso mandar a los presentes el mensaje de que «cualquiera puede cumplir sus sueños y superar sus retos, como lo estamos haciendo nosotros»

Trabajo en equipo

Precisamente esos sueños y motivaciones centran gran parte de la conversación, que se extiende durante unos treinta minutos a través de una batería de preguntas que se lanzan los protagonistas mutuamente. Aduriz confiesa que se acercó al mundo de la cocina casi de casualidad: «Era mal estudiante y mi madre no quería que me muriera de hambre, así que pensó que si me metía en una cocina comería todos los días». Por su parte, Anitua reconoce que antes que médico quiso ser «deportista, ingeniero o marino».

Hoy en día el primero atesora dos estrellas Michelin y el segundo es una referencia mundial de la medicina regenerativa y la implantología oral. El camino no ha estado exento de dificultades y riesgos, pero ambos destacan la importancia del trabajo en equipo para mejorar cada día. También hacen una simbiosis entre la medicina y la restauración ya que cada día los cocineros buscan ofrecer comidas más saludables a la vez que sabrosas.







EDUARDO ANITUA Y ANDONI LUIS ADURIZ PROTAGONIZAN UN "STRIPTEASE EMOCIONAL" EN UN DOCUMENTAL MOTIVADOR

🔊 Un reportaje de Axier Burdain 📵 Fotografía Josu Chavarri/DNA

os personas se encuentran frente el pórtico de la Catedral Santa María y mantienen una conversación. El primero, gasteiztarra, iba para deportista y acabó siendo médico. El segundo es un cocinero donostiarra que de pequeño carecía de vocación. Su madre, preocupada, lo metió en una cocina para que no pasara hambre. Ningu-

no de los dos lo tuvo fácil, pero sus vidas son historias de éxito. Un triunfo labrado a golpe de pasión y de hambre de conocimientos. Eduardo Anitua y Andoni Luis Aduriz protagonizan este cortometraje cargado de motivación que ayer fue presentado en el centro BTI de la capital alavesa y que ya está disponible para todo el mundo a través de la página web

www.cienciaparaconstruirelfuturo.es. La intención del proyecto es clara: motivar a las personas y transmitir valores a la juventud.

Un toma y daca de impresiones lleva a que Anitua y Aduriz dialoguen durante una breve media hora sobre sus experiencias. Lo que les motiva y les lleva a buscar la excelencia. También sobre lo que les hace felices, lo







que les provoca una sonrisa. Un intangible que poco tiene que ver con el dinero y mucho con la satisfacción de compartir. "Ambos hemos rechazado ofertas de muchos ceros", reconocía el doctor Anitua tras ver por primera vez el resultado de su conversación traducido a formato cinematográfico. "Con pasión se nace, pero también se cultiva, se aprende y se transmite. Eso es lo que buscamos con este proyecto. Transmitir. Ninguno de los dos buscamos otra recompensa actualmente", precisó.

Hace 28 años, Anitua renunció al confort y abrazó el camino de la aventura, el descubrimiento personal, el tesón, el riesgo y la crítica. Lo mismo que Aduriz, quien se disculpó por no poder estar ayer presente en Vitoria y del que su compañero de reparto aseguró que habría obtenido, sin duda, la tercera estrella Michelin de contar con un restaurante en Madrid. "Ha tenido la gran suerte de que no se la concedan, porque esto va a suponer todo un reto para él y no va a parar hasta lograrla", defendió un sonriente Anitua.

El improvisado coloquio obliga a reflexionar. Resulta inspirador y deja en el espectador la sensación de que, como señalaba ayer Anitua hablando por boca de Aduriz, "si Eduardo lo ha conseguido y Andoni está a punto de lograrlo, tú también puedes". ●